

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel Efectos de lo real en la ciencia, la cultura y la práctica analítica. **Más Uno** Graciela Brodsky. **Rasgo** La consistencia de la realidad más allá del Edipo

La consistencia de la realidad más allá del Edipo

Carlos Vercelli (carlosvercelli@live.com.ar)

En psicoanálisis la noción de realidad está ligada a la verdad, al fantasma y al inconsciente, y juega la partida en tensión con la escurridiza noción de lo real. ¿Cómo afecta su consistencia la época de la evaporación del padre? ¿Si el Edipo es el principal dispositivo ficcional constructor de la realidad, con qué nos encontramos más allá de él?

Desde el inicio Freud, en el “Proyecto...”, indica que el juicio de realidad es el resultado de una “creencia”,¹ y sobre el final de su vida, en “Esquema del psicoanálisis” dirá que lo “real-objetivo”, lo que queda por fuera de la realidad psíquica, permanece “no discernible”.²

En Lacan la realidad es una prolongación de lo reprimido, pantalla que eclipsa lo real pero que a su vez constituye su puerta de acceso. En *El seminario 20*, la “poca realidad” (así la define) es la que permite el goce fálico, a partir del soporte de ser que la “verdadera naturaleza” del objeto *a* instaura.³ De este modo restituye al sujeto en su falta en ser a partir del fantasma, equivalente al alma que sostiene lo “intolerable de su mundo”.⁴ La realidad es entonces fantasmática, sexual y fuera de cuerpo, respuesta a lo real sin ley. Esto lo permite el Edipo por la vía de la castración y el deseo y su instrumento simbólico, el falo. Sin embargo, como señala Miller en *Causa y consentimiento*, a partir de su lectura de “Los dos principios...” de Freud, si bien la realidad es una domesticación del goce, un sustituto del placer primario, no es su superación.

La consolidación de un Otro permite un orden común, cierto nivel de comunicación y consenso. Consistencia que en la época del Otro que no existe está puesta en cuestión: el régimen del no todo trastoca y derrumba los altares desde donde se cifraba y predicaba la realidad compartida. Las nominaciones se impugnan, la deconstrucción es vertiginosa, hay que revisar todos los modelos. No hay conjunto, no hay uno de la excepción sino la multiplicidad indeterminada: todos excepcionales, todos locos... y todos sospechosos, como alerta Miller en *Piezas sueltas*. Cada elemento de la serie debe ser verificado. Tal es así que aparece una furibunda necesidad de legislar, de peritar y de evaluar. La inseguridad y el miedo resultante se suelta sin trámite como pánico o angustia automática.

Si la realidad es la continuación del goce por otros medios, ¿cómo se restablece en la época? “Sínfisis del amo con el saber”, afirma Miller como uno de los efectos. No se trata de “yo digo” sino de “yo sé”. El saber se vuelve predictivo y prescriptivo. Google y Big Data son los nuevos dioses, pero del cálculo. Aspiran a la totalidad del saber, no olvidan y crean objetos a la zaga de las subjetividades. No hay demora en la satisfacción, no hay tiempo para comprender (“No sé lo que quiero, pero lo quiero ya”, cantaba Luca Prodan). La increencia en lo real como imposible del discurso capitalista puede crear una ilusión de libertad sin límites a partir del rechazo generalizado de las nominaciones e identificaciones. La comunicación se dispersa en comunidades de goce, la sexualidad y el amor se instrumentaliza por simulacros, la satisfacción sorteja al Otro, no hay comando o lo hay de modos mesiánicos. ¿Un universo del Señor de los Anillos o uno dickiano? En fin, si el soporte de la realidad es el Otro, ¿cómo se hace encaje sin él?

En un mundo sin síntomas, entendidos estos como índice de lo imposible y su localización, el discurso analítico parece ser la única realidad que hace resistir la materialidad y la causa.

Notas

¹ Freud, S., (1950 [1895]) Proyecto de psicología. *Obras completas*. Tomo I. Buenos Aires. Amorrortu. 1988, p. 378

² Freud, S., (1940 [1938]) Esquema de psicoanálisis. *Obras completas*. Tomo XXIII. Buenos Aires. Amorrortu. 1988, p. 198.

³ Lacan, J., (1972-1973) *El seminario, libro 20. Aún*. Buenos Aires. Paidós. 1992, p. 114.

⁴ *Ibidem*, p. 102.